

La escuela de las cortesanas

Bellmar

4263

7



LA ESCUELA DE LAS CORTESANAS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

33

LA ESCUELA DE LAS CORTESANAS

POEMA ERÓTICO

EN UN ACTO, EN VERSO Y PROSA

inspirado en algunos momentos de la comedia francesa

«XHANTÓ CHEZ LE COURTISANES»

DE

JACQUES RICHEPIN

y escrito en castellano por

GABRIEL BELLMAR

música del maestro

RAFAEL CALLEJA

Representada por primera vez en el TEATRO ESLAVA de Madrid, la noche
del 23 de Mayo de 1914



MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1914

NOTA

«Gabriel Bellmar» ha contratado con Mr. Jacques Richepin el derecho á inspirarse en algunos momentos de su comedia *Xhantó*, habiéndole satisfecho por ello una elevada cantidad.

Al insigne crítico

Alejandro Saint-Aubin

por la benevolencia y la valentía con que
juzgó un modestísimo intento artístico.

Con sincera gratitud,

Gabriel Bellmar.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

THAIS	SRA. LAHERA.
CASANDRA.....	SRTA. ENTRENA.
LISIS.....	STELA.
YOCASTA.....	GONZÁLEZ.
ARETEA.....	SANZ.
ISMENE.....	PÉREZ.
THETIS.....	MARTOS.
ATOSSA.....	CRESPO.
ARTEMISA.....	MESEJO (T.)
PHANTEAS.....	Sr. BALLESTER.
ANTÍGONO.....	VIÑAS.
CADMO.....	LOBENTE (E.)
DANAO.....	ESPADA.
LAIO.....	ARIMÓN.
NUMA.....	BARTA.
IXIÓN.....	PIERRÁ.
ARTEMÓN.....	ARIAS.
VENUS AFRODITA.....	SRA. PAISANO.

Cortesanías, bailarinas, esclavos y ciudadanos griegos

**La acción en la antigua Grecia y en Corintho,
ciudad del Peloponeso**



LA ESCUELA DE LAS CORTESANAS

PRÓLOGO

Es un templo griego en ruinas. En el centro de una escalinata de mármol blanco, como una estatua viva, se halla VENUS AFRODITA. La escena está iluminada intensamente de azul. A medida que Venus habla, va desapareciendo la luz gradualmente. Los últimos versos los dice completamente á oscuras, destacando en la sombra su vestido inmensamente blanco.

¡Señor! Oye los versos de un rapsoda andariego que tiene el alma unguida con la gracia de Athenas, y que el eterno rito de amor del pueblo griego quiere acordar al ritmo de amor de vuestras venas.

Grecia fué amor, belleza, poesía, placer...
ritmos todos del alma triunfales y diversos...
Fué Grecia como un mármol divino de mujer,
fundiéndose en un fuego de notas y de versos...

Y hoy que el mármol de Venus se consumió en su ardor y la vida no tiene la luz del ideal...
¡un rapsoda sin nombre os trae un soplo de amor,
del amor sabio y fuerte de la Grecia inmortal!...

¡Por la frente de Venus, de nardos y de rosas!
¡Por la ciencia sagrada de su boca encendida!
¡Por sus senos triunfales, ánforas milagrosas,
cálices consagrados del festín de la vida!...

¡Por la carne amasada con flores de pasión!
¡Por la carne de Grecia, delicada y bravía,
que supo amar llamando al amor Religión
y Mármol á la carne y al placer Harmonía!...

¡Por el alma sagrada de ese pueblo divino!
¡Por sus grandes amores! ¡Por sus altos empeños!...
¡Que la voz de un poëta rápsoda y peregrino
purifique tus ansias y ennoblezca tus sueños!...

Y piensa, cuando ames, en Grecia la inmortal
y estarás aromado con su gracia infinita,
que sabiendo cubrirla con velos de ideal,
cada mujer que pase puede ser Afrodita...

¡Grecia! ¡Tu carne ardientè ritmó los universos:
carne débil al sueño y al goce sabia y recia!
¡Grecia!... ¡Amor! ¡Harmonía! ¡Placer! ¡Notas y versos!...
¡Alma eterna del mundo!... ¡¡¡Grecia!!!...

(Con la última palabra se levanta el telón y aparece
radiante de luz el salón de las cortesanas.)

CUADRO UNICO

Salón de fiestas en una Academia de amor de la antigua Grecia. Es la acción en Corinto, la bella ciudad del Peloponeso, en el año 200 antes de la era cristiana.

Tres recias y gigantescas columnas limitan la sala, abriendo paso á una amplia terraza que ocupa todo el foro; al fondo hay una escalinata que baja al jardín. En lontananza se ve el mar Egeo. Desde la escena á la terraza hay también una gradería de mármol.

Los personajes suben á escena desde el foso, destacándose y como recortándose sobre el fondo azul del mar al subir por la gradería de la terraza. Entre las columnas hay amplias cortinas de terciopelo blanco que se corren a un tiempo. En escena hay, en los primeros términos de ambos laterales, dos camas de reposo, pequeñas y mullidas, cubiertas de sedas y telas bordadas. Al lado de cada cama de reposo, dos grandes pebeteros. A la izquierda, rico y pintoresco trono de dos asientos: es una concha monumental de oro sin respaldo. Se sube al trono por dos escalones de mármol. A la derecha de este trono una puerta pequeña, practicable, muy disimulada.

A la derecha dos puertas cubiertas de cortinones blancos.

Diseminados por la escena en artístico desorden, pieles de oso blanco, de león y de tigre. A ambos lados de la columna del centro hay dos estatuas de mármol sobre sus pedestales. Son dos magníficos desnudos que representan: uno á Afrodita, la madre del amor; el otro á Helios, el Dios de la danza. De columna á columna hay tendidas guirnaldas de mirtos y azaháres.

Sujetas á las dos columnas, grandes lámparas.

Cuando el telón se levanta, Yocasta y Antígono cantan abrazados en el trono. Tumbadas artísticamente en las gradas del trono están Atossa y Thetis. A la derecha, último término, cerca de las columnas, se hallan Danao, Ixión y Laio, sentado el primero, de pie los dos últimos. A la derecha, primer término, hay una cama de reposo cubierta de sedas y pieles blancas. Sobre ella, tendida boca abajo, está Lisis. A sus pies, sobre una piel de tigre, está Cadmo. En el último término de la izquierda está sentada Ismene y á sus pies, tendida, enroscada, Aretea. Artemisa, al foro, de pie vuelta de espaldas á la escena, como una estatua más, con el túnico ceñido á sus piernas, está abstraída mirando al Egeo.

Es en el crepúsculo de la noche.

(YOCASTA, ARETEA, ATOSSA, LISIS, THETIS, ANTÍGONO, ISMENE, CADMO, DANAOS, IXIÓN, LAIO, etcétera.)

Música

Noche perfumada,
noche del amor...
Diana enamorada
besa la enramada
del jardín en flor.

Voz

(Dentro.)

Turba un beso apasionado
la calma maravillosa,
y el viento difuminado
lo lleva de rosa en rosa.
En la noche misteriosa
todo es silencio letal...
En la cuna de un rosal
se durmió una mariposa...

Coro

(En escena.)

La carne palpita
de amor y deseo,
Diana gravita
sobre el gineceo.

- ¡Es la hora bendita
sagrada de amar!
¡Venus Afrodita
despierta en el mar!
- Voz** (Dentro.)
¡Evohé!... ¡Evohé!
Es el canto arrullador
con que en la Grecia pagana
arrulla la cortesana
sus locas noches de amor...
- Coro** (En escena)
¡Evohé!... ¡Evohé!...
Canto arrullador...
¡Canto de placer!
¡Canción del amor!

Hablado

- Yoc.** ¡Isis te guarde, Antígono generoso.
Atossa ¡Qué Dionysos te colme de ventura!
Aretea ¡Que la buena madre del amor corone tu
sienes de lirios y asfodelos!
- Antíg.** ¡Salve Aretea, la de la carne brava, la más
despierta de las bellas de Corinto! Yocasta,
mi Yocasta; la traviesa Yocasta; la que
en la noche trisca en los bosques de eléboro,
desnuda como las danaides... Y tú, Ismene,
estatua milagrosa, toda ritmo y armonía,
la de las trenzas mágicas que se enroscan
en la carne y en las que al enroscarse,
cada cabello es como un beso... Ismene,
Yocasta, Aretea... hermosas profesoras de la
Academia de Corinto... ¡Que Numa, el esclavo,
os traiga las mieles del Himeto y las
almendras amargas de Naxos!... ¡Antígono
os convida! (Todas le abrazan.)
- Atossa** ¡Antígono generoso!
Aretea ¡Antígono propicio!
Yoc. ¡Antígono noble!
Antíg. ¡Antígono pagano! ¡Oh, ninfas corinthianas,
qué gran cosa es ser rico!
- Aretea** (Acercándosele.) Las crépidas de seda que me
compraste en el mes de Gamelio, se me ca-
yeron al Egeo ayer y estoy descalza... Estas
son de Casandra, la maestra.

- Antig.** Yo te haré traer de Athenas las crépidas más lindas...
- Aretea** Yo pediré á Casandra para pagarte el secreto de su lección más sabia...
- Danao** (Al otro extremo, á Laio.) Fíjate, Laio. La curva de la cadera no es tan pura en Yocasta como en Aretea.
- Clodio** Pero la carne de Yocasta es más firme y más blanca.
- Art.** ¡Los ojos de Artemisa! ¿Habeis visto los ojos de Artemisa? Son profundos y perversos y en las horas de la lección relucen como ascuas.
- Lysis** (En la cama de reposo.) ¿Por qué rehusas mis lecciones, Cadmo?
- Cadmo** Déjame, Lysis.
- Lysis** Yo quiero enseñarte á amar, porque vienes por primera vez en busca de nuestra ciencia, porque eres nuevo en el amor... Oyeme, Cadmo. Yo peizaré tus cabellos con mi peine de oro. Yo ungré tu frente con mis óleos de Chipre. Yo te daré á morder en mis labios las uvas de Numea... Yo con mis dedos ágiles desataré tu clámide y friccionaré tu pecho con rosas de Tebaida...
- Cadmo** Déjame, Lysis. (Va á besarle; Cadmo huye.)
- Lysis** ¡Ah, timidez odiosa!
- Cadmo** (A Antígono.) ¡En mal hora me trajiste á Corinthol
- Antig.** ¡Tímido zagalón! No hurtes la cara á los besos de la mujer.. Deja que te enseñen esa primera lección del amor.. Besa su boca, Lysis, y que tu beso, á un tiempo casto y lujurioso, sea incendio para su carne núbil, sea rocío para su alma nueva.. (Entra CASANDRA.)
- Cas.** ¿Qué le ocurre al rebaño, que tan en paz se encuentra?
- Ellas** ¡La maestra! ¡La directora!
- Danao** Los dioses te guarden, Casandra.
- Antig.** Holgábamos por Cadmo, mi amigo, que traje hoy por primera vez á tu escuela...
- Cas.** Es un lindo mancebo.
- Antig.** Lindo y rico... Nadie podrá contar los estadales de sus viñas de Lesbos.
- Cas.** ¿Amaste alguna vez?

- Lysis** Nunca, Casandra.
Antig. Lysis se ha encargado de iniciarle. Ella le dará las primeras lecciones.
- Cas.** Una rara nueva he de deciros.
Todos ¿Qué es? ¿De qué se trata?
Cas. Ha llegado á Corintho una matrona que desea aprender el amor.
- Aretea** ¡Una matrona!
Yoc. ¡En nuestra escuela!
Danao ¡En Corintho!
Lysis ¿Y es bella?
Cas. Como una sacerdotisa del templo de Hécate.
- Yoc.** ¿Y es noble?
Cas. Tal parece. Esperad: la dejé en el gineceo. Voy á traérosla. (vase Casandra.)
- Danao** ¿Quién será?
Antig. ¿No has oído que es bella? ¿Qué importa su nombre? Yo seré su maestro.
- Cadmo** Estás muy grueso...
Antig. ¡Oh, pobre Danao! Tengo un lindo caballo en mis cuadras, con una magnífica crin negra... Es mi favorito... Es el que cabalgo siempre. Cuando monto sobre su lomo craso y lustroso, relincha placentero: cuando rozo en sus hijares una y otra vez mi látigo de oro, vuela por los camiros con los belfos llenos de espuma. El placer del vértigo no le deja sentir la pesadéz de su caballero...
Danao Pero cuando la carrera acabe no será para él un placer tu magna pesadumbre.
Antig. ¡Oh, pobre Danao! Entonces me apeo... Y es un doble placer para el caballo.

Música

(Aparece THAIS con CASANDRA por el foro. Thais es una matrona radiante de belleza y suprema de elegancia.)

- Todos** Salud á la mujer
de rostro seductor
que viene aquí á aprender
la ciencia del amor...
Thais Yo soy Thais la valiente
la del alma esforzada...

La que mira á los dioses frente á frente
y reta al sol con su mirada ..
Sobre las olas del mar Egeo
y en un trirreme que hice botar
vengo de Athenas con el deseo
de que Corintho me enseñe á amar.

Cas. Esta modesta tierra que pisas
no ha merecido tan gran honor.

Thais Thais os saluda, sacerdotisas
del soberano dios del amor...

Todos ¡Amor!... ¡Amor!...

Thais ¡Amor!... ¡Amor!..

Pájaro divino de alas primorosas
que besar no quieres mi nevada frente.
yo te ofrezco un nido de menudas rosas
en el nácar vivo de mi seno ardiente.
Que posar tu vuelo logre mi suspiro;
que en mi carne bajas á buscar calor...
Cuéntame el misterio de tu loco giro:
cuéntame la ciencia del eterno amor.

Todos ¡Amor!...

Thais Sobre las almas humilladas
posa tu vuelo redentor:
torna á la tierra tus miradas,
dios de la vida: amor.

Todos ¡Amor!

Hablado

Cas. ¡Que Angerona guíe tus pasos, linda estrella
del Atical

Yoc. ¿Vives en la ciudad? Nunca cuando fuí á
Athenas te vi en el Agora.

Thais Tengo mi palacio junto á los lagos de Co-
pais, con un jardín que es el más bello
jardín del Atica. Entre los olivos tañen en
el estío sistros, flautas y tamboriles los mú-
sicos más afamados de Thesalia. En uno de
los lagos tengo mis cisnes y entre mis cisnes
á uno blanco, blanco como la espuma de
que surgió Afrodita. El toma las migas de
pan tierno en mis labios y á veces ciñe á mi
cuello blanco, blanco como el del cisne, su
cuello nervioso y palpitante como un coltar
vivo...

- Lysis** Y si los dioses te son propicios, ¿qué buscas en esta Academia?
- Thais** Busco el amor...
- Antíg.** (Llamándola aparte.) Oye, Casandra... Yo quiero ser el maestro de esa mujer. Cien dracmas te daré ..
- Cas.** No creo que sea fácil..
- Antíg.** Compraré para ti un ceñidor de cuarzo de oro, con una perla opaca... y te daré doscientos dracmas.
- Cas.** Trataré de conseguirlo... (En voz alta.) Y ahora, dejadnos solos, Thais ha de hablarme. En el jardín, junto al rosal blanco, han apuntado las malvaceas. Id á verlas... Son como menudos rostros de niños traviesos y juguetones... Son como una escuela de cabe-citas locas. . Id... Id...
- Antíg.** (Haciendo mutis, á Danao. Todos van saliendo lentamente, artísticamente.) ¡Es bella la matrona!...
- Danao** ¡Divinamente bella! ¡Oh, su carne dorada como los racimos de Siracusa!...
- Antíg.** De ámbar por fuera. Todos miel por dentro.
- Lysis** (Fundándose á Cadmo, mientras hace mutis.) ¡Oh, si quisieras aprender mis lecciones! Yo sé un rincón del jardín, entre los alamos...
- Cadmo** Tu aliento embriaga, Lysis, como una cratera de vino.,. Llévame donde quieras...
- Lysis** ¡Cadmo querido! Sobre la tierra fresca nos tenderemos y verás ponerse el sol entre las olas del Egeo... Y sentirás cómo nuestras almas se funden cuando el sol, incendiando las olas, nos mande su último beso, rojo y violeta, al rincón del jardín, entre los álamos... (Desaparecen por el foro.)
- (THAIS y CASANDRA.)
- Cas.** ¿Eres casada, Thais?
- Thais** Oyeme, Casandra. ¿Podré contarte mi cuita sin temor á que nos oigan?
- Cas.** Sí; pero sé breve... ¡Tengo tanto trabajo!...
- Thais** Hace dos olimpiadas que me casé en Athenas, con un hombre joven, fuerte y hermoso... Yo era virgen.
- Cas.** ¡Al casarte! ¡Qué raro... en Athenas!...
- Thais** Nos amábamos y los dioses derramaron todos sus dones sobre nuestro hogar... Mi marido era cariñoso, muy cariñoso... y fuerte, muy fuerte...

- Cas.** ¡Eras dichosa, Thais!...
- Thais** Infinitamente dichosa.... ¡Sólo los dioses lo saben!...
- Cas.** Los dioses y tú...
- Thais** (Suspirando.) ¡Y mi marido!... Pasó el tiempo y aquella triunfadora energía de mi esposo fué humillándose...
- Cas.** ¡Ah! ¿Qué hace ahora tu marido, Thais?
- Thais** (Con otro suspiro.) Nada, Casandra... No gusta de otro placer que el de la mesa,.. Le he dado á beber menta de Cos mezclada con baquiris, y ni un nervio se ha alterado en su cuerpo antes vibrante como un mástil... He debido ser demasiado monótona, demasiado ingenua, demasiado sencilla. Por eso acudo á ti, Casandra. A precio de oro pagaré tu ciencia.
- Cas.** Aprenderás, Thais. Yo te daré un amante.
- Thais** ¡Oh, no! ¡Amantes no! ¡Yo soy virtuosa!...
- Cas.** ¡Cómo enseñarte entonces, pobre Thais! En la ciencia del amor todo son prácticas. ¡Es tan varia esta ciencia! No es lo mismo en los jóvenes que en los viejos, en los patricios que en los plebeyos... Según la edad y el rango, los gustos cambian...
- Thais** ¡No, no! ¡Yo que jamás tuve un amante, tener mil... Aprenderé tu ciencia pero no quiero que mi fama inmaculada se manche.
- Cas.** ¡Mira, Thais! Hay en mi escuela un maestro prodigioso, un profesor habilísimo, para quien no tiene secretos el amor...
- Thais** No, Casandra, un hombre, no.
- Cas.** ¡Inocente Thais! ¿No sabes que es la hora propicia del amor? ¿No oyes á lo lejos, vaga como un ensueño, la música de mis cantores entre la enramada? ¡Ama, que es tu hora, flor sedienta!... ¡Que la risa colore tus labios, que tornen los azabares á tu frente, el granado á tus mejillas y las sangrientas amapolas á los botones de tu seno... ama, mujer, en la hora propicia, mientras llega á ti como un vago ensueño... la música de la enramada...
- Thais** ¡Calla, cortesana de Corintho, maestra cruel, calla!...
- Cas.** ¡Lø haré llegar á ti!...

Thais ¡Oh, no, no te vayas! .. ¡Por los dioses!
Cas. ¡No temas! Estaré cerca. Si me llamas acudiré...

(Vase Casandra. Empieza á oírse una música sutilísima y sensual.. Thais respira con un enervamiento delicioso el ambiente, cargado de perfume y de luz.)

Thais ¿Por qué vine?... ¡Maestras del amor!..
¡Maestras perversas que sabeis las palabras que hacen enloquecer!..

Música callada que de la enramada
llegas aromada por distintas flores...
¡eres en la tarde tibia y perfumada,
como voz que canta todos los amores!...
¡Oh, Corinto!... ¡escuela de la carne hermosa,
del besar diverso. del placer distinto:
muéstrame la ciencia para ser dichosa,
dadme vuestras gracias, diosas de Corinto!...

(Contemplando las pieles de las fieras.)

Fieras que algún día del amor gozaron
y enervó el instinto mansas ó crueles...
¡Perdonad las manos que os profanaron
convirtiendo en camas vuestras pobres pieles!...
¡Cama de reposo que el cansancio alivia,
que el deseo oculto de la carne arranca,
cama de reposo perfumada y tibia
como la corola de una rosa blanca!...
Aun guardan la huella tus nevadas ropas
de dos senos amplios, firmes y bravíos...
como dos profundas y divinas copas,
como dos supremos cálices vacíos...
Primoroso espejo, tímido y discreto
que á las bacanales, sin querer asiste.
¡Yo juro guardarte siempre tu secreto!
¡Cuéntame las cosas que en Corinto viste!...
Tú, que habrás copiado mil fiestas mundanas,
y la eterna orgia del placer errante,
y sabrás la carne de las cortesanas
y el supremo gesto del supremo instante...
... Dame tú el secreto de esos labios sabios
que á los hombres atan como dos cadenas.
¡Dímelo!... ¡Que aprendan á besar mis labios
para ser dichosa cuando vuelva á Atenas!...

(Entra ANTÍGONO.)

Antig. Te saludo, Thais. (Thais que está frente al espejo se vuelve.) ¿Preguntabas al espejo los secretos

de las amadoras de Corinthe? Yo te los diré al oído.

Thais ¿Eres poeta?

Antíg. ¿Quién no lo es ante la belleza?... ¡Oyeme, Thais! Yo quiero arrancar de la cadente lira de tus nervios una á una todas las notas del amor

Thais (sonriendo.) ¿Eres músico?

Antíg. Te amo... En el amor hay música y hay versos. ¿Qué son las caricias sino un verso sobre la piel?

Thais ¿Has amado mucho?

Antíg. Soy joven y soy fuerte... Jamás me han rendido las lecciones de amor..

Thais (Pensativa.) Sólo la fantasía alumbrá vuestras almas... Para vosotros no existe la noche.. Cuando el carro de Apolo se levanta, no pensáis jamás en que tiene que descender...

Antíg. Yo seré tu maestro, Thais. Yo inculcaré en tu alma toda la ciencia del amor.

Thais ¿Toda? Eres muy joven para poseer toda la ciencia de Afrodita.

Antíg. He practicado mucho. Yo he llegado hasta Gádex estudiando el amor. Las maestras me llaman maestro, y se disputan mis lecciones. ¡Yo sé siete maneras de amar!

Thais ¿Siete?

Antíg. ¡Yo tengo un beso mío, que lleva mi nombre!...

Thais ¿Dónde?

Antíg. En el cuello, al final de la barba. Es un beso muy largo, muy fuerte... En Athenas, Ismenia, la cortesana, se desmayó al tercero.

Thais ¿Y dices que sabes siete maneras de amar?

Antíg. Sí.

Thais ¿Querrías mostrármelas hoy?

Antíg. ¿Hoy las siete?... No hay tiempo. Antes de llegar á la tercera, el carro de Apolo habrá descendido sobre el Egeo... Mira, Thais. La primera...

Thais Aparta. Tu aliento quema; tus pupilas fulgen como ascuas.

Antíg. La primera comienza con un beso robado... Es en los cabellos. Después, perfumados los labios con la esencia de la cabellera, se roza la nuca con dos besos rápidos y húmedos..

- Luego el beso sigue su trayectoria deliciosa y viene á posarse, ardiente y rudo, en el gracioso hoyuelo de los homoplatos...
- Thais** ¡Oh, calla, calla!
- Antig.** ¿No viniste á Corinto á aprender el amor?
- Thais** (Como en una evocación.) ¡A aprender el amor!... (Cruzan por la escalinata CADMO y LYSIS enlazados, absortos en su divino amor.)
- Cadmo** Te amo, Lysis. ¡Qué bello es el amor entre la sombra de los árboles! (Desaparecen por la izquierda.)
- Antig.** (Al oído de Thais.) ¿Los ves? Vienen trémulos todavía; porque allí, en la sombra de los alamos, vertió la clépsidra momentos inefables de ternura... Y van allá, al salón de la púrpura, á reanudar sobre las mullidas pieles de las fieras del Africa las horas inefables...
- Thais** ¡Oh, veneno implacable de tus palabras, del aire, de la brisa del Egeo.. fuego todo que consume la carne!... ¡Calla!
- Antig.** Yo te amo, Thais, sobre todas las cosas... ¡Qué bello es el amor entre los muros de Corinto! (La besa.)
- Thais** (Con terror.) ¡Aparta! Yo soy Thais, la honrada... (Gritando) ¡Casandra! ¡Casandra!... (Entra CASANDRA seguida de ARTEMISA é ISMENE.) ¡Defiéndeme, cortesana de Corinto! ¡Yo soy Thais, la honrada!
- Cas.** Sal, Antígono. Ismene y Artemisa te acompañarán esta tarde. Id al jardín, que entre las ramas del cedro grande, ha amanecido con la aurora un nido de pinzones.
- Art.** Ven, Antígono. Ismene me ha enseñado á trepar por los troncos...
- Ism.** No; yo subiré. Y pondré en tus manos el nido. Es adorable, ya verás.
- Art.** Tiene un santo calor. Y en un lecho blanco formado con briznas, traídas acaso de las riberas del Helesponto, hay dos pajarillos diminutos. Ven, Antígono.
- Antig.** (Contemplando á Thais) ¡Mujer toda ritmo! ¡Mujer toda fuego! ¡Tú acordarás tu estatua helená á mi amor delirante, aunque en pago te dé mi fortuna del Laurio! (Saltando con las dos. Quedan THAIS y CASANDRA.)
- Cas.** ¿A qué viniste á Corinto, matrona de Athe-

nas? ¿Cómo quieres saber la ciencia del amor si sus primeros balbuceos te asustan y acongojan? Vuélvete á tu casa del lago, vuelve junto á tu marido á seguir amando vulgarmente.

Thais ¡Oh, no! Pero este fuego tampoco... He tenido miedo, Casandra. ¡Oh, e-os besos en los cabellos y en la nuca!... ¡Y ese beso en el cuello, largo, muy largo...

Cas. Ese conocimiento es necesario para lograr lo que deseas. Un mismo beso es distinto, según el que lo da, como una misma música suena de diversa manera según quien la ejecuta.

(Entra NUMA.)

Numa Maestra, un extranjero desea verte.

Cas. Que espere.

Numa Dice que tiene mucha prisa.

Cas. Que entre entonces. (Vase Numa. A Thais.) Quizás venga á aprender, y si es así, he aquí una buena ocasión para ti. Desde esa estancia situada detrás del trono, puedes asistir á mi entrevista con el extranjero.

Thais ¿No me verá?

Cas. Imposible. Está situado á propósito para asistir reservadamente á nuestras lecciones. Es el sitio que acostumbran á utilizar los miembros del Senado que quieren repasar... Ven. Luego asistirás á mi clase con las discípulas más adelantadas y verás las danzas de mis bailarinas. Y mañana, cuando Apolo surja triunfal sobre su carr, tú e-taras ya iniciada en la ciencia infinita... Entra.

(Queda sola un instante; luego sale al encuentro de PHANTEAS. Este es un hombre rudo, hermoso y fuerte)

Phan. Que los dioses te guarden, Casandra.

Cas. Que ellos te sean propicios.

Phan. ¡Eres bella como Afrodita!

Cas. Pareces fuerte como Hércules

Phan. Me gustas, Casandra. Me places como profesora. Tengo oro. Y quiero que me enseñes á amar. Contigo se debe aprender pronto. Al ver tu hermosura, comprendo tu fama, que cruzó las tierras y salvó los mares. Me gustas, Casandra.

- Cas.** Aguarda. Siéntate. Dime tu nombre.
Phan. Mi nombre es Phanteas. Es nombre rudo como yo. Poseo grandes viñas en Naxos. Y he gustado de amar á las vendimiadoras cuando, después de apisonar la uva, aparecían al sol con la cara embadurnada de mosto. Y era un magnífico sabor en los labios el de la piel, teñida por el vino agrio y rojo de mis viñas de Naxos...
- Cas.** Hay algunas muy bellas entre las vendimiadoras.
Phan. Hay carne, fresca, dura... Pero sois mejores vosotras, las maestras del amor, y entre todas, tú, Casandra la única, la excelsa. Tu fama es inmortal como los dioses. Yo te amo, Casandra.
- Cas.** Espera todavía, Phanteas. Es más intenso el deleite cuanto más ansiado.
Phan. Pero yo tengo prisa...
Cas. (Adoptando constantemente posturas dignas de su fama.) Espera todavía. Ya daremos la lección. (Con suprema languidez.) ¿Dices que las uvas de Naxos son agrias y tojas?
Phan. ¿Qué importa ahora eso? Yo tengo oro. Yo soy fuerte. Yo lucho con los machos cabríos y les arranco los torcidos cuernos. Soy rudo; mi caricia es zarpazo, mi beso mordisco. En mis viñas, las cabrerizas me llamaban el Hércules.
- Cas.** (Exaltada) Sigue, sigue...
Phan. No; ven, Casandra.
Cas. Espera todavía. Háblame de las vendimiadoras de Naxos y de esos besos que bebían el mosto sobre la piel manchada.
Phan. (Brutalmente.) No, no.
Cas. Espera todavía.

Música

- Espera todavía,
que cuanto más se ansía
se logra más gozar.
- Phan.** Tus ojos son soberbios
y viéndolos, mis nervios
no saben esperar.
- Cas.** Las bellas vendimiadoras

en las líricas campiñas
se entregaban á tu esfuerzo
sobre el oro de tus viñas.
Y eran lecho delicioso
los racimos estrujados
que su miel sobreponían
á la miel de nuestros labios.
¡Yo quiero ser vendimiadora,
y que me besen con pasión
para gozar al aire libre
de las delicias del amor!

Phan.

¡Hay un beso cruel
que se clava en la carne,
que quemará tu piel
cuando llegues á amarme!
¡Es un beso mortal
que los senos recorre
y hace el goce eternal
en el lecho de amores!

Cas.

¡Oh, Hércules divino
que creaste la fuerza!

Phan.

¡Oh, divina Afrodita,
madre de la belleza!

Cas.

Tu cuerpo fuerte y rudo...

Phan.

Tu rostro encantador...

Cas.

¡Mi sueño de bravura!...

Phan.

¡Es mi ensueño!

Cas.

¡Es mi amor!

(Van mutis lento, los dos enlazados.)

Cas.

Hay un beso cruel

Phan.

que se clava en la carne, etc.

(Al hacer mutis sale Thais.)

Hablado

(THAIS, á pasos irregulares, avanza hasta en medio de escena, tapándose el rostro con las manos, horrorizada. Pasen LYSIS y CADMO bastante abatidos. Hablan con voz cansada.)

Lysis

¿Volvemos á los álamos?

Cadmo

No; no tengo ya gana.

Lysis

¿Al gimnasio ó al lago?

Cadmo

Todo me es indistinto.

Thais

(Trágica. Lysis y Cadmo han hecho mutis.)

¡Oh, Phanteas, Phanteas!... ¡Odiosas cortesanas!

¿Por qué no se han hundido los muros de Corinto?

(Mutis definitivo. Al propio tiempo aparecen ARETEA, ATOSSA, YOCASTA, THETYS, LY-SIS, PANAO, CADMO, LAIO, ARTEMÓN y ESCLAVOS.)

Música

- Todos Ya de Apolo la lumbre triunfal
tras las olas del mar se escondió...
Y en el tálamo inmenso del mar
se despiden la noche y el sol...
- Danao Esclavos, yo convido:
servid á nuestras bellas;
las ánforas colmad
de vino de Numea.
- Todos Que el vino generoso
nos preste la alegría.
Derriámense las cráteras
repletas de ambrosía...
- (Los esclavos sirven vino á todos, que se habrán
echado sobre las pieles)
¡Que su divino fuego
nos dé el dulce licor
y propicios nos haga
el fuego del amor!
- (Aparecen Casandra y Phanteas.)
- Phan. Salud, las profesoras
divinas del placer.
- Todos —¿Quién es?
- Cas. —Un extranjero
que os quiere conocer.
- Phan. Soy y de Naxos, la tierra
del vino bravío
que con su ambrosía
la piel hace arder...
- Todos Propicias te sean,
en tierra corintha,
las diosas del sabio
y eterno placer.
- Cas. Brinda con este vino que es dulce y rojo
como la sangre,
por el amor de un día con que en Corinto
te recreaste...
Brinda por un instante que ha sido eterno,
¡por el amor! ..
y que la huella borres de un beso dulce
con la dulzura de mi licor.

Phan. Con la copa llena
de tu rojo vino,
por vuestras bellezas
milagrosas, brindo.
Brindo por el amor—que es la eterna ilusión.
Brindo por el placer—que es la eterna verdad;
por la felicidad—que es la eterna ambición.
Brindo por la mujer—¡el eterno ideal!...

Todos (Repiten.)
Brindo por el amor...

Phan. ¡Por el placer!
¡Por la ilusión!

Todos ¡Por la mujer!
¡Por el amor!...

Hablado

Cas. He aquí mi pequeña república.

Phan. De la que es un placer sentirse esclavo.

Danao Aquí todos somos amigos. Me llamo Danao.

Phan. Soy Phanteas y me enorgullezco de ser tu amigo.

Cas. ¿Tomastéis el baño? (Bis en la orquesta.)

Lysis Ahora íbamos... (Saliendo.)

Danao Ven; las verás nadar en el estanque...

Lysis No; no os dejaremos entrar. (Desde el foro.)

Danao Os arrojaremos monedas al agua para que las cojáis.

Phan. Como los efebos en el Pireo.

Danao Verás, es muy divertido... (Corren las cortinas.)

(Bis en la orquesta y mutis. Durante el mutis sale NUMA y habla con Casandra.)

Numa La extranjera que estuvo aquí antes...

Cas. ¡Ah!... ¡Ya la había olvidado!... ¡Ese Phanteas!

Numa Salió hace poco como enloquecida... Y ahora ha vuelto y quiere hablar contigo.

Cas. Condúcela. (Vase Numa.) Es extraño... ¡La impresión! ¡Ese Phanteas es tan deliciosamente rudo!... ¡Oh, Thais!

Thais ¡Casandra, maestra de amor!... Ahora más que nunca necesito tu ciencia...

Cas. ¿Para amar?

Thais ¡Para vengarme!

- Cas.** ¡Por los dioses!, ¿qué te sucede, Thais? ¿Tan cruel fué para ti mi lección con el extranjero?
- Thais** ¡Ah, sí! Infinitamente cruel... ¡Phanteas es mi marido!
- Cas.** ¡Tu marido! ¡Eh! ¡Phanteas!...
- Thais** Eh. Le odio... Le odio; y á ti, Casandra, que le amas...
- Cas.** ¡Yo!... No, pobre Thais. ¡Nosotras, las que enseñamos á amar, no nos podemos permitir el lujo de sentir el amor!...
- Thais** ¡Y á vosotras que no sois el amor, vienen á buscaros los hombres!
- Cas.** Somos la diversidad, maestra del amor, más fuerte que el amor...
- Thais** ¡Yo quiero vengarme!
- Cas.** ¡Vengartel! ¿Cómo?
- Thais** Yo quiero que Phanteas sufra lo que yo he sufrido... Yo quiero que me vea como yo le ví.. Y quiero que mi venganza parezca tan cierta que él la crea real, siendo ficción...
- Cas.** ¿Ficción?
- Thais** Sí; ¡yo soy Thais, la honrada!... ¿Me ayudarás?
- Cas.** Te ayudaré. Yo hallaré el medio de que la ficción... no pase de ficción... Pero si Phanteas te ve, no consentirá que...
- Thais** ¿Es verdad! ¿Cómo evitarlo? ¿Cómo hacer para que lo imagine todo, lo vea todo, y no sepa quien soy hasta que crea irremediable su desventura?
- Cas.** Ven conmigo. En el gineceo hallarás velos tupidos de todos los colores.
- Thais** ¿Y tú cuidarás de que entre ahí, donde yo estuve?
- Cas.** Fía en mí... Y ven... se acercan los invitados.
- Thais** Vamos... Yo pagaré tu fidelidad con todo el oro que puedas desear... (Mutis las dos por la derecha.)
- (Van entrando PHANTEAS, DANAOS, CADMO, LAIO ARTEMÓN)
- Danaos** ¿Casandra? ¿Casandra?
- Laio** ¿Dónde estará la maestra? Ella ordenará que nos abran la pueria del baño.
- Art.** ¡Dejémoslas!...

- Danao** No estés triste, Cadmo. Aquí viene Antígono. El sabrá poner remedio á tu mal.
(*Entran ANTÍGONO, ISMENE y ARTEMISA.*)
- Cadmo** (A Antígono.) ¿Por dónde anduviste?
- Antíg.** Me olvidé de la vida enseñando á Ismene y á Artemisa mis lecciones de amor...
- Ism.** Es un sabio, amado Artemón...
- Antíg.** ¿Qué tienes, Cadmo?
- Cadmo** No lo sé.
- Antíg.** Amas á Lysis y Lysis no te ama...
- Cadmo** No me ama ya; antes me amaba ..
- Antíg.** ¡Oh, candoroso Cadmo!
- Cadmo** Antes me amaba... No es posible fingir ciertas cosas...
- Antíg.** Sí, hijo mío, sí; es posible... ¡Te lo digo yo que de estas cosas sé más que Pericles!
- Phan.** ¡Oh, cándido amigo: con las mujeres hay que ser siempre fuerte!
- Danao** Y suspicaz.
- Art.** Y desdeñoso...
- Antíg.** Aprende de mí. Todas me aman. ¿Y sabes por qué?...

Música

Con las mujeres hay que ser
indiferente y suspicaz.
Un gran cuidado hay que tener
en no dejarse dominar.
Digno y valiente debes ser,
jamás te dejes humillar,
si en discusión te has de meter
encima debes de quedar.
Ninguna exigencia debes atender,
si ella dice uno, di tú dos ó tres.
Y fuerte, muy fuerte, ten la voluntad
que no te la humille tu amada jamás.
Si no eres fuerte en el amor
ningún amante te querrá,
que no le gusta á la mujer
ver en los hombres flojedad.

—
A la mujer debes mostrar
de tu cultura la extensión.
En su alma debes inculcar
todo el poder de tu razón.

Lógico y sabio debes ser,
y al explicarle la lección,
tienes que hacerla preceder
de una agradable introducción.

Si es grande tu ciencia lento debes ser
que ella poco á poco la puede aprender.
Mas nunca á su anhelo te debes negar,
no te canses *nunca de profundizar.*

Todos

Si no eres fuerte en el amor, etc.

Hablado

Antig. ¡Ah, mi joven Cadmo! Ya recordarás algún día los consejos de Antígono, tu amigo...
(Sale CASANDRA.)

Phan. ¡Ah, Casandra!...

Cas. ¡Amigos; os saludo! En la terraza esperan mis bailarinas.

Phan. Hazlas pasar. Pero antes quiero que sepas que convidó á todas las profesoras y á todos los amigos á un festín soberbio, en el que ha de correr el vino blanco de Andros y el dulce y espumoso de Samos...

Cas. Con él festejaremos también la visita de una mujer honesta, que viene por primera vez á la escuela de Corinto. ¿Numa? Haz entrar á las bailarinas y avisa á mis amigas.

(Vase Numa.)

Phan. ¿Y es bella esa matrona?

Cas. Como Danae...

Phan. ¿Me la presentarás?

Cas. Luego, en el festín.

Antig. Encantadora Casandra, ¿danzarás hoy tus danzas voluptuosas?

Cas. No; hoy no puede ser. Estoy cansada, (Mirando á Phanteas.) sinceramente cansada...

Antig. (A Phanteas.) Extranjero .. te felicito...

Música

(Entran las mujeres. Numa descorre las cortinas del foro y aparecen las bailarinas en la terraza formando un cuadro plástico que ilumina la luz de la luna. Al frente de ellas Thais cubierta con sus artísticos velos... Luego bajan á escena y bailan, mientras los demás

personajes se sientan en actitudes artísticas. Casandra habla con Antígono designándole á Thais. Antígono contesta siempre con gestos negativos.)

Todos

Divinas danzarinas
ante Helios inmortal,
los velos vaporosos
tejed del ideal...

(Danza muy artística y lujuriosa, en la que aparezca triunfante en todo momento, no la carne, sino la estatua de la mujer...)

Hablado

- Cas. ¡Numa! Conduce á las danzarinas á mi gineceo y que preparen la mesa del festin. (Bis en la orquesta. Se van las bailarinas y casi todos los personajes, quedando únicamente en escena ANTÍGONO, THAIS, LYSIS, CADMO, CASANDRA, PHANTEAS, LAIO y DANAOS.)
- Phan. ¡Casandra! Necesito á esa extranjera cuyo misterio me enamora.
- Cas. No sabes bastante para enseñarla y ella viene á aprender. (siguen hablando.)
- Laio (A Thais) Yo te prefiero á todas. ¿Por qué no rasgas tus velos?
- Thais Porque yo prefiero á uno y no eres tú...
Danaos Tu misterio me encanta...
- Thais Imagínate fea y agradecerás á los velos su misterio...
- Phan. (A Casandra.) ¿Y dices que desde ese sitio podré verla á mi sabor?
- Cas. Te lo aseguro. Sabrás cuál es su gesto favorito.
- Phan. No podré contenerme.
- Cas. Si es así no consentiré que entres.
- Phan. Me contendré, Casandra, no temas. ¡Pero es hermoso su cuerpo!...
- Cas. Entonces este es el momento, Phanteas, entra.. (Conduce á Phanteas hasta la entrada secreta.)
- Phan. (Entrando.) ¡Oh, su cuerpo único!...
- Cas. ¡Antígono! ¡Un esfuerzo! Thais te espera...
- Antíg. ¡Imposible! ¡Estoy muerto, Casandra... Vengo de la playa con Ismene y Artemisa. ¡Con las dos! Y son tus dos mejores discípulas...
- Cas. Me he comprometido... Quiere tus lecciones...

- Antig.** No... ¡Imposible! Siento un cansancio inmenso... ¡Adiós, Casandra!... (Va á salir. Casandra le retiene.)
- Cas.** ¡Cuidado!... ¿Thais? (Thais se acerca.) Este es el profesor que deseas. (Dirigiéndose á los demás.) La brisa del Egeo es ardorosa en estas primeras horas de la noche. Venid y en el salón de los efebos os daré refrescos.
- Lysis** (A Cadmo, mientras hacen mutis. Todos los demás han ido saliendo.) ¿Te quedas en Corinto esta noche?
- Cadmo** Esta noche y toda la vida mientras me ames.
- Lysis** Toda la vida, no... ¡Esta noche!... (Han ido saliendo todos. Numa ha corrido las cortinas.)
- Thais** ¿Antígono? ¡Soy yo! Casandra me ha dicho que eres el mejor maestro.. Tú me hablaste de un beso tuyo... Dime tus siete maneras de amar...
- Antig.** (Con voz desfallecida.) Antes... antes... Ahora, no... Ahora vengo de explicárselas á Ismene y Artemisa y he tenido que repetírselas para que las aprendieran bien...
- Thais** (Aparte.) ¡Oh, Casandra, no me he engañado! Puedo vengarme impunemente...

Música

- Thais** (A Antígono.)
¡Estamos solos!
- Antig.** ¡Ya lo veo!
- Thais** ¿No quieres nada?
- Antig.** Nada quiero.
Hoy no me atrevo...
Luego no sé...
- Thais** No te preocupes,
y atrévete...!
- Antig.** ¡No puede ser!
¡No puede ser!
¡Quizás mañana
me atreveré!
- Thais** Con el ansia del que espera
realizar sus ilusiones
yo he de oír atentamente
tus lecciones...
- Antig.** Por los dioses del Olimpo

tu insistencia me da miedo..
¡Ten en cuenta que te juro
que no puedo!...

Thais Si enseñarme antes querías,
¿quien se opone á tu deseo?
Antig. ¡No te acerques por los dioses,
que me muero!

Tahis Yo renuevo tu energía:
si el amor la ha quebrantado
Antig. ¡No lo creo si los dioses
no realizan un milagro.

Thais Yo para darte reposo
sé de un nido misterioso
en el bosque fiorecido:
Tiene el bosque gran belleza
y apartando la maleza
se llega en seguida al nido.

Antig. A ese nido delicioso
encantado y venturoso
llegaré de buena gana...
Yo admiraré su belleza
y apartaré la maleza!..
pero espérate á mañana.

Thais Mañana ya no estará.

Antig. Entonces no puede ser.

Thais ¿Por qué quieres retardar
el momento del placer?

(A dúo.)

Thais Yo para darte reposo... etc., etc.

Antig. A ese niño delicioso... etc., etc.

Hablado

Thais Escúchame, Antígono. Hablemos del Amor...

Antig. No, Thais. Hablemos como dos amigos,
como dos hermanos...

Thais Como dos amantes. .

Antig. ¡No, también hay sentimientos puros!...

Thais ¡Siento escalofríos! ¡Acércate!

Antig. (Muy lírico y huyenéo) ¡No! Vamos al jardín á
contemplar la poesía de la luna en esta her-
mosa noche.

Thais ¡Sentirse separados únicamente por unos ve-
los!...

Antig. ¡No te los quites!

- Thais** ¡Escúchame! Yo también sé una manera de amar...
- Antíg.** Como si fuéramos dos pastorcillos de Arcadia.
- Thais** ¡Ven!
- Antíg.** ¡Ver cómo triscan las ovejas!
- Thais** (Irritada.) ¡Cobardel! Cuando se tiene al lado á una mujer como yo, no se piensa en Arcadias, ni en ovejas... ¡Me voy!
- Antíg.** ¡Sí! ¡Sí!
- Thais** No, no me voy. Me debes el placer de esas lecciones que prometiste á mi alma. Lo quiero..
- Antíg.** ¡Estoy perdido!
(Aparece PHANTEAS indignado ante la cobardía de Antígono. Sale arrogante, impetuoso.)
- Phan.** ¡Por Hércules, que me indigna tu pobre naturaleza! ¡Vete, que tu cobardía es un insulto en esta Academia de amor!
- Antíg.** Pero...
- Thais** Sí, sí... vete. ¡No supiste cumplir tus promesas! ¡No quiero ya tus lecciones!
- Antíg.** Mañana...
- Thais** ¡Basta! ¡Vete!
- Antíg.** (Mutis) Ah, Ismene y Artemisa las malditas... (Phanteas mira fijamente á Thais. Thais, envuelta en sus velos, parece una estatua maravillosa.)

Hablado sobre la música

- Phan.**
¡Ah tú, trémula estatua! Mi Venus Afrodita.
- Thais**
¿Quién eres, extranjero?
- Phan.**
¿Qué importa quien yo sea?
Soy el amor que aguardas con la sed infinita
conque aguardan la lluvia las vides de Numea...
Yo resarcir tu anhelo deseo con hartura.
Thais, aparta tus velos y á mis ojos ofrece
tu rostro, que imagino de espléndida hermosura;
que entre nubes alumbra, como un sol que amanece.
- Thais**
Soy casada, extranjero.
- Phan.**
Por Vesta, que me hechiza.

Me gusta hurtar la fruta del cercado enemigo ..

Thais

Con desdén, el ingrato mi anhelo martiriza.

Phan.

¡Oh, torpe, ingrato y ciego! ¡Engaña!e conmigo!
Conmigo, que te adoro.

Thais

Yo tengo ya mi dueño.

Phan.

¡Soy más fuerte que nadie! ¡Por Heros no rechaces
mi pasión brava y ruda!

Thais

No te forjes un sueño
por si acaso tú mismo más tarde lo deshaces.

Phan.

Dame tu cuerpo, frágil como un mirto oloroso.

Thais

Espera todavía...

Phan.

Calmaré tus anhelos
en un beso infinito, potente y delicioso.
¡Thais, aparta esos velos!...

Thais

¡Oh, mis queridos velos!

Phan.

¡Descubre tu belleza!

Thais

(Aparte.)

¡Oh, quién pudiera verte
igual siempre que ahora... en un ardiente halago,
eternamente amable, divinamente fuerte;
como amaban los dioses á las ninfas del lago!

Phan.

Pronto, ¡yo te lo ruego!...

Thais

Domina tu energía.

Phan.

Ya la pasión nubla la luz de mis sentidos.

Thais

Aguarda... que no muera tu sueño todavía.

Phan.

Quiero admirar tus ojos.

Thais

¡Oh, mis velos queridos!

(Va Thais quitándose los velos con artístico desmayo.
su voz es una armonía sutil y cada palabra es como
una evocación.)

Thais

Mi velo azul... Es el ensueño...
Es como el cielo. Es como el mar.
Mi velo azul... leve y risueño...
¡Quién te pudiera conservar!
Es el primer beso de amor
que puso el hombre en nuestras venas...
Es el jardín del alma en flor,
en el que sólo hay azucenas...

Mi velo rojo. Es la inquietud
y la mentira y el enojo...
Quema en sus llamas la virtud.
¡Es todo el mal mi velo rojo!
Agosta en flor las ilusiones;
venda con celos los sentidos
y hace secar los corazones,
y hace caer todos los nidos...

Mi velo verde... Es la templanza.
Sacia la sed del peregrino,
y con la luz de la esperanza
limpia de sombras el camino.
Es la ilusión, único encanto
que en la existencia no se pierde.
Es la ilusión que seca el llanto.
¡Es la ilusión mi velo verde!

Y ya, Phanteas, de mi cara
un sólo velo te separa
y que no cedas en tu empeño...
Con gran tristeza me lo arranco...
Es mi adorado velo blanco...
¡El desencanto de tu ensueño!

(Al caer el último velo, queda castamente semidesnuda. Cesa la música.)

Phan.

¡Licenas!... ¡Tú!... ¡Por los dioses! ¿Es cierto?
¿Estoy en mí? ¿Eres tú?

Thais

Sí, Phanteas. Thais es Licenas, tu esposa!

Phan.

¿Tú en casa de Casandra?

Thais

Sí, Phanteas.

Phan.

Licenas, Licenas; eres perversa, eres...

Thais

¿Y tú, Phanteas? En los brazos de Casandra,
¿qué eras?

Phan.

¡Es verdad!

Thais

Vine por tí para aprender en Corinto la
divina diversidad que hace eterno el amor...

y da gracias á Afrodita de que mi maestro hayas sido tú mismo y de que esta farsa se haya enseñado cómo es distinto el cuerpo cuando los velos son distintos..

Phan. Afrodita ha querido que nuestros labios se uniesen esta noche en la Academia de Corinto... Cúmplase su mandato. Pero vamos ya. Este no es tu sitio.

Thais No. Déjame vivir una noche en este ensueño sutil... Soy una alumna de la escuela de Corinto. ¡Yo soy Thais, la ateniense!

Phan. Sea. ¡Yo soy Phanteas, viñador de Naxos! ¡Me gustas, cortesana!

(Aparece CASANDRA entre las cortinas del foro.)

Cas. ¡Ah, Thais; eres feliz y más feliz porque puedes serlo siempre! (suspira.) Phanteas, el festín está dispuesto y los convidados aguardan...

Phan. Vamos, pues. Quiero chocar mi copa por Heros, por Afrodita, por el Olimpo entero... Thais la ateniense... ven conmigo... ¡Esta noche soy tuyo!...

(NUMA descorre las cortinas y aparece en la terraza la mesa del festín, espléndida de luz y cubierta de flores. A su alrededor todos los personajes de la obra Las bailarinas adelantan y danzan. Phanteas toma una copa y brinda.)

Música (fuerte)

Phan. Brindo por el amor, que es la eterna ilusión.

Todos Brindo por el placer, que es la eterna verdad!

Thais Por la felicidad, que es la eterna ambición.

Todos Brindo por la mujer, el eterno ideal.

¡Por el placer!

¡Por la ilusión!

¡Por la mujer!

¡Por el amor!

TELON

OBRAS DE LINARES BECERRA

TEATRO

- Los dos ciegos*, drama en tres actos y en verso.
- Gloria á Cervantes*, apropósito en un acto y en verso.
- Granete*, juguete cómico en un acto y en prosa.
- La canción de la bruja*, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros, en prosa y verso.
- Alma negra*, (5.^a edición) drama lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, en verso y prosa.
- El calor del nido*, sainete en un acto y cuatro cuadros, en prosa y verso.
- El belén nacional*, revista de espectáculo, en un acto y seis cuadros.
- Corazón serrano*, drama lírico en un acto y tres cuadros, en verso y prosa.
- Entre tejas*, entremés.
- La nubecita*, comedia en un acto.
- El castillo de las águilas*, drama lírico en un acto y cuatro cuadros, en verso.
- Como las flores*, comedia en un acto y en prosa.
- Los ojos vacíos*, episodio histórico en un acto y cinco cuadros.
- ¡A ver si va á poder ser!*, revista de gran espectáculo en cinco cuadros.
- Las estrellitas del cielo*, sainete en un acto y cuatro cuadros.
- El clown bebé*, (3.^a edición) comedia lírica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa.
- El pueblo soberano*, drama en cuatro actos y en prosa.
- El amor al prójimo*, sainete en un acto.
- Sor Angélica*, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros, en verso y prosa.
- ¡Qué te quieres apostar!* revista de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros.
- Sobre todas las cosas*, comedia lírica en un acto.
- ¡Y sigue la vidal...* drama en un acto y en prosa.
- Los angeles mandan*, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros.

- El cuento del Dragón*, (4.^a edición). comedia lírica en un prólogo y dos cuadros, en verso y prosa.
- Los lugareños*, opereta en un acto y tres cuadros, arreglo del alemán.
- El amigo de la casa*, sainete en un acto.
- Los pantalones de mi mujer*, vaudeville en dos actos y en prosa.
- El buen amor*, comedia en dos actos y en prosa.
- Los marinos de papel*, juguete cómico en tres actos y en prosa.
- El poco juicio*, sainete en un acto y cuatro cuadros.
- El gran simulacro*, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros.
- La escuela de las cortesanas*, poema erótico en un acto, en verso y prosa.
- La casa del Sultán*, comedia lírica en un acto y cuatro cuadros.

POESÍAS

- Canciones rebeldes*. Prólogo de Salvador Rueda.
- La fuente perdida*. (En preparación.)

OBRAS DIVERSAS

- Estudio económico de la Isla de Cuba*. (Publicado por la Real Sociedad Geográfica)
- Cómo se hacen las cosas*. Prólogo del Doctor A. González. Sociedad editorial Hispano Americana. París.
- La voz del Oriente*. Estudio literario y filosófico de Egipto y la India. Prólogo del Doctor López Atocha.
- La bondad en la enseñanza y en el arte*. Conferencia perteneciente al curso organizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

EN PRENSA

- La samaritana* y *En olor de santidad*. (Narraciones sentimentales)
- El mar latino*. Viajes por Francia é Italia.
- Tierra de moros*. Estudio geográfico é histórico de la ciudad de Osma.

Obras de J. B. Pont

TEATRO

- El primer tenor.*
- El martes de Carnaval.*
- La argelina.*
- Los payasos.*
- Muñecos de porcelana (cuatro actos).*
- La Corte de Transmania.*
- Terra d' hórta.*
- La dama roja.*
- Luz en la fábrica.*
- El cuento del dragón.*
- La diplomacia.*
- Farsa real.*
- La escuela de las cortesanas.*

OTROS GÉNEROS

- El aguinaldo (poema).*
- Antiguallas (versos).*
- Cartas de amor (poemas cortos).*

Printed by the Government Printer, Ottawa, 1914.

Precio: UNA peseta